

BOLETIN DEL DIA

La verdad es que no se habla de otra cosa que de Marruecos.

La muerte cierta ó supuesta del sultan de aquel imperio ha puesto en agitacion al mundo oficial de nuestro país.

Movimiento de tropas, viajes de diplomáticos, buques de guerra dispuestos, telegramas é instrucciones, y cuanto en el terreno de los preparativos puedan ustedes imaginarse, todo se ha hecho.

Claro es que no falta tampoco la parte moral del asunto.

Moral precisamente, no; filosófico-decorativa, sí.

Aquello de nuestro porvenir, ¡ah!; y de nuestra influencia, ¡oh!; y de nuestra primacía en Africa, ¡uf!

Tampoco faltan las disquisiciones históricas, y los comentarios de política internacional. ¡Qué han de faltar! Buenos somos nosotros para desperdiciar la ocasion de hablar del gran cardenal Cizneros, y de que Túnez fué nuestro, y del dominio cada vez más arraigado de Francia en Africa, y de la preponderancia inglesa, y de las aspiraciones italianas, y de las intenciones de Alemania.

La ocasion de mostrarse erudito la pinta calva, y hay que aprovecharla cuando se presenta.

Otro tanto decimos del gobierno.

Los fusionistas habian sido desgraciados hasta ahora. Ni una maldita complicacion diplomática se les habia presentado donde lucirse. Cánovas tenia en ésto más fortuna, y si se quiere más ingenio, vamos al decir. Aparte lo de las Carolinas, el hombre se dió maña para celebrar en Madrid un congreso diplomático, aunque de menor cuantía.

Y precisamente respecto al Africa, y especialmente á Marruecos.

Sagasta, en cambio, ¡nada! Una embajada con mucho alcazuz y algun regali lo, y paren ustedes de contar.

Pero ahora puede estar orondo.

Menudo papel va á representar España.

Por de pronto ya estamos arma al brazo, y tocando desafortadamente el bombo, en propia alabanza.

Hay que estar preparados. ¡Preparen! Y allá van tropas y más tropas, y se forma una brigada ó dos, y á la primera complicacion

¡Guerra, guerra al infel marroquí!

Hay que impedir que Francia se extienda, y que Inglaterra se aproveche, y que nuestro dominio sufra lo más mínimo

¡Pues no faltaria sino!

Ya que no podamos entrar en el concierto europeo, por lo menos que nadie nos quite la batuta en el desconcierto africano.

Ahora no pasará lo que en 1860.

Hemos dado el primer paso en el continente vecino. Allí tenemos é Ceuta, Melilla y al Peñon de la Gomera. Tenemos tambien á Santa Cruz de Mar pequeña, lo cual que aun no sabemos donde está, aunque no desesperamos de encontrarla

Dado el primer paso, los demás no son difíciles. La cuestion es darlos Veintisiete años lo hemos estado pensando, y aunque no estamos decididos, algun dia lo estaremos.

Por si acaso, comenzamos á prepararnos.

No nos vengan ustedes con que al país no le convienen aventuras, y que sobrado Quijotes fuimos en 1859. El país no entiendo de eso.

Paz, sosiego, reposo interior y exterior, desarrollo de nuestras fuerzas vivas, administracion, cultura... ¡Ta, ta, ta! Lilailas, como dijo el otro, son tales cosas.

Ahí tienen ustedes la informacion agrícola muriéndose por consuncion.

Y la cuestion de los alcoholes sin resolver.

Y la crisis pecuaria, idem.

Y la crisis industrial con su cortejo de paros.

Y la crisis mercantil con su aditamento de quiebras.

¿Y qué? Nadie se acuerda de ellas, á excepcion de los interesados. ¡Bueno seria que el país mirase con atencion asuntos que interesan á unos cuantos millones de españoles!

Pero se pone malo el sultan marroquí, y España se electriza. Al fin y al cabo la bandera no es un trapo.

¡Nada, nada! El hornillo está encendido: ¡vamos á sacar las castañas del fuego!

Y aunque nos quememos los dedos no nos apuremos por ello. No nos quemaremos los labios.

Las castañas se las comerán otros.

PARIS 9 DE OCTUBRE

Mi querido Director: Con una noticia asaz halagadora para los españoles, comienzo mi carta de hoy: la cuestion que en estos instantes preocupa á todo Paris é indudablemente á toda la Francia, es la cuestion de que el gobierno de la República debe á toda costa atraerse las simpatías de España para marchar ambos países unidos y acordes en la resolucion de los problemas que han de presentarse muy en breve en Marruecos.

En ninguna ocasion como en esta, han mostrado los franceses más público y decidido empeño porque los españoles les tengamos por nuestros amigos y aliados. «Le Temps» publicó anteanoche el primer artículo excitando al gobierno á la alianza con España, y á estas horas no hay periódico, desde el más «rojo» al más «blanco», que no defienda con entusiasmo la idea de que la amistad de nuestro país es utilísima á Francia.

Todos confían en que tanto M. Grevy como sus consejeros harán cuanto esté de su parte porque el gabinete español se decida á plantear una política hispano-francesa en Africa. Sin embargo, y pulsando el verdadero estado del asunto, me consta que en altas regiones oficiales, y especialmente en el Palacio de los Campos Eliseos, se duda de que el ministro de Estado, señor Moret, se incline á notificar á Europa que Francia y España tienen intereses comunes en Marruecos.

La mayoría de los políticos franceses declaran que el ministro español es hombre de verdadera y grande diplomacia y que tiene marcado interés en no comprometer á su patria en alianzas que pudieran hacerla sospechosa ante las demás naciones. Aquí se habla con tales elogios del señor Moret, que hasta los más avezados á las habilidades diplomáticas, sostienen sin gé-

nero alguno de reservas, que nuestro ministro de Estado ha sabido disponer tan certeramente los preparativos en el asunto marroquí, que ya todos reconocen en España á la clave para que se resuelvan esos sucesos sin complicaciones europeas.

Esta creencia de lo mucho que nuestro ilustre compatriota vale y significa hoy ante los Gabinetes extranjeros, enorgullece, y con justicia, á la colonia española en Paris, y es seguro que ha de ser muy grata dicha opinion para cuantos se interesan por el buen nombre de nuestra querida patria.

Tal es el tema de todas las conversaciones de hoy, y aunque pudiera tambien decir algo respecto al estado de incertidumbre en que se encuentran los franceses con motivo de la anunciada alianza entre Italia, Austria y Alemania, sin embargo, este grave asunto merece capítulo á parte y se presta á bien largas consideraciones que serán objeto de otra carta en dia próximo.—Favre.

LA ENFERMEDAD DEL SULTAN

A «El Imparcial» le comunican desde Tetuan estas interesantes noticias, que el citado diario tiene por fidedignas, acerca de la salud del emperador marroquí:

«El Sultan, como muchos de los que le acompañaron en su última expedicion de Rabat á Mequinez, se vió acometido de fiebres palúdicas que, descuidadas, llegaron á tomar cierto incremento; el monarca, muy dado á ejercicios corporales, hubo de montar el 16 del pasado un brioso corcel, inquieto y de mucha sangre, le fatigó en extremo; el padecimiento anterior, que le habia debilitado, ó tal vez un aire, por falta de precaucion despues de aquel ejercicio, fueron causa de que le acometiera una fiebre que le obligó á guardar cama el 19, y que le impidió salir á la mezquita el viernes de aquella semana, segun costumbre de tiempo inmemorial. Este hecho y el de haber salido dos féretros misteriosamente del palacio real, alarmaron mucho á la poblacion de Mequinez, cuya alarma se extendió á la de Fez, que se encuentra á una jornada de aquella.

Enterado el monarca, y hallándose aún con fiebre, salió á caballo dos dias seguidos por la ciudad, que le aclamó con frenesí, y dió las órdenes convenientes para que se participara á los representantes acreditados en Tánger su enfermedad y su mejoría.

Aquel acto de energia, los pocos cuidados á que se sometió, debieron debilitarle mucho, y cuando empezaba á estar en convalecencia, recayó con una fiebre de carácter maligno, de la que se tienen en esta las peores noticias á la salida del correo.

Las personas mejor enteradas niegan la noticia de su muerte, bastante extendida en algunos barrios.

Es opinion general entre los más conocedores de este país, que, en el caso de que llegase á desaparecer el Sultan, no habria ningun personaje con autoridad y prestigio bastantes para imponerse. Como Muley Hassan habia reconcentrado en si todo el poder, inutilizando á cuantos tenían alguna influencia, no es difícil pronosticar que si él faltase, el imperio se convertiria en un vasto campo, donde lucharían todas las ambiciones.

Aquí se dice, con referencia á noticias que se suponen de buen origen, que en la frontera argelina marroquí reina bastante agitacion, y aun se añade que se mueven y trabajan mucho los fanáticos amigos de Scheriff de Wassan, que en estos momentos recorre la Gharbin, donde están sus más decididos partidarios.»

CARTAS DE MARRUECOS

«La Andalucía», de Sevilla, publica las siguientes:

«Tánger 7 Octubre.—El tema obligado del dia es la enfermedad de Muley Hassan. No se habla de otra cosa en el pueblo; por dó quier se comenta este contratiempo, pensando hasta qué punto pueden ser funestas sus consecuencias. La mente se pierde en conjeturas sobre lo que habrá sido de S. M. y lo que sucederá si ha fallecido. Todas las noticias de Mequinez, oficiales y particulares, están contestes en cuanto á la gravedad de la dolencia; gravedad que, por lo mucho que se afirma y repite, hace suponer que ha terminado con la muerte. Lo mismo el ministro Sidi Mohamed Torres que las Legaciones europeas reciben diariamente expresos que afirman terminantemente el grave estado del Sobe-rano marroquí.

Para los que conocemos el país, estas comunicaciones, aunque no lo digan, señalan en el fondo un desenlace fatal, y sin embargo, nadie hasta este momento tiene derecho á consignar el fallecimiento, por cuanto Marruecos es el país especial de las anomalías, que en casos como éste se repiten con mayor frecuencia.

Si el caso es desgraciado, entre los prohombres y ministros conciertan la sucesion del que baja á la tumba, y entonces es cuando deciden que su cadáver salga de su palacio, envuelto en una estera, para darle despues sepultura, bien entendido, que todo esto se lleva á cabo con el mayor sigilo y cautela. Hecho esto, los pregones hacen saber á los súbditos que el Sultan ha pasado á mejor vida por decreto de Dios justo, y le sucede en el trono de los scheriffes, su hijo, hermano ó tio, segun las circunstancias.

Si llega á morir el actual Emperador, muchos piensan en un hijo suyo; imberbe mancebo, que apenas si cuenta dieciseis años, y el cual dispone de las simpatías y adhesion del pueblo de Mequinez. En cambio, Muley Ismael, tio de Muley Hassan, es muy querido y hasta venerado por los moros de Fez y sus contornos. Sabido es que la ciudad santa de Fez es eminentemente pontifical ó levítica, si así puede decirse. Ahora bien: los «tolbas», «ulemas» y «scheriffes», rinden tributo de sumision y acatamiento á la excelente persona de aquel dignísimo visir. Este elemento, el clerical, todo lo puede, gracias á la religion de que se servirán en un trance apurado, y si ambos bandos resolvieran mantener sus deseos y aspiraciones, entonces estallarían, á no dudarlo, fuertes disturbios.

La medida tomada por el Gobierno español de concentrar tropas en Andalucía, ha producido muy buen efecto en esta poblacion, en vista de lo que de un dia á otro pudiera ocurrir.

Los comerciantes de Fez, Mequinez y otras ciudades han resuelto limitar en lo posible sus transacciones, y han escrito al extranjero para que suspendan el envío de toda mercancía, hasta tanto que no se normalicen las cosas y se aclare el horizonte.

Olvidaba decir que la enfermedad del Sultán ha sido originada, según dicen, por la caída que dió de un fogoso caballo. Quiso dominar el impetu del animal, y lo corrió de una manera sorprendente. Al fin le echó por tierra, y desde entonces las pertinaces fiebres que le aquejan. Esto, unido al cansancio de sus recientes y atrevidas excursiones, le han debilitado de una manera lastimosa.

Esperemos todavía.—A.

Tánger 7 Octubre.—El telégrafo submarino no cesa de funcionar, transmitiendo á los gabinetes europeos las noticias que estas legaciones reciben de Mequinez y Fez.

Dícese que el Sultán ha fallecido y que se oculta su muerte hasta que sea proclamado su sucesor, que, según todos los indicios, será su hijo, que viene desempeñando el cargo de Xalifa ó lugarteniente.

Se afirma que pronto tendremos en esta buques italianos, ingleses y franceses. Hasta ahora solo ha venido el crucero «Navarra», que por cierto se ha entretenido estos días haciendo ejercicios de tiro.

Háblase en los círculos diplomáticos con cierto misterio de una larga entrevista celebrada por los Sres. Diosdado y Feraud. Aunque nadie sabe de lo que se ha tratado, se susurra que España ha pedido ciertas declaraciones amistosas á Francia, y que el ministro de la república no ha podido satisfacer cual se deseaba.

Continúa la inmigración de trabajadores (artesanos) de Andalucía en esta. Conviene que el Gobierno lo sepa para que no ocurra aquí lo que sucede en Francia. La colonia española crece aquí rápidamente sin ventaja alguna para la mayoría de sus individuos, ni para nuestro buen nombre.—B.»

LA MUERTE DE UN SULTAN

En el interesante libro de Emilio Bonelli, «El imperio de Marruecos», estudio imparcial y acabadísimo de la constitución política y de las costumbres del pueblo marroquí, hay un capítulo consagrado á estudiar lo que en dicho imperio ocurre generalmente á la muerte del sultán, y la importancia que tiene siempre este suceso.

Por su interés de actualidad reproducimos parte de este capítulo:

«Muerto el sultán, en quien reside un poder que pudiéramos llamar omnipotente, muere también la justicia, y muy pocas autoridades se consideran con suficiente prestigio para mantener á sus súbditos en la más estricta obediencia y velar por la conservación del orden.

En esta situación empieza «la hora de las venganzas»—como ellos dicen—y todos los atropellos, robos y crímenes, por execrables que sean, se juzgan implícitamente autorizados por una costumbre brutal, que el tiempo ha sancionado como justa y compensadora. Calcúlese, pues, la anarquía que ofrecerán las comarcas de Marruecos en momentos semejantes, y el desconcierto ó caos que reinarán en todos los ramos de aquella ignominiosa administración.

La noticia, transmitida por peatones, que en estos casos marchan á razón de dos horas por legua, cunde por todas partes con la velocidad del rayo, infundiendo el terror en las clases acomodadas, y el espanto en las que solo procuran salvar sus vidas y las de sus familias

Las autoridades tratan de conocer en el acto los primeros que propalan la noticia, á fin de aplicarles una cantidad respetable de azotes y evitar su propagación, con lo cual consiguen ganar tiempo y tienen probabilidades de que los dignatarios que rodean el trono cubran la vacante y puedan ejercer su cargo al amparo de la justicia del nuevo emperador, antes que el desbordamiento se generalice y se haga más difícil encauzar de nuevo las corrientes.

Este medio proporciona prodigiosos resultados cuando los gobernadores gozan de gran prestigio y confianza entre el pueblo; pero si la noticia se propaga, se paralizan todos los ramos de la actividad humana, se cierran las tiendas, las calles quedan casi desiertas, y los semblantes de cuantas personas se encuentran por casualidad, llevan impresa la huella del temor que les domina. Si es necesario resistir á cualquier agresión interior ú oponerse á los ataques de las kábilas, se designa como jefe de las fuerzas al kaid, el cual toma cuantas medidas defensivas cree necesarias para hacer respetar sus vidas, evitando, si es posible, toda efusión de sangre.

Un número considerable de moros armados con toda clase de armas, recorren de noche las calles en el mayor silencio, por si logra sorprender á alguna persona sospechosa, la cual se ve prontamente reducida á prisión, y no obtiene la libertad hasta que la calma vuelve á reinar en aquellos atribulados espíritus

Interceptadas las vías de comunicación por las kábilas sublevadas—que en estas ocasiones lo están todas sin excepción—no hay medio posible de enviar un peatón para pedir auxilio ó tener nuevas de alguna parte.

Cuantas veces intentan emprender el viaje, vuelven al poco tiempo completamente desnudos, sin correspondencia y con graves contusiones, por el mal trato que han sufrido.

Tan pronto como el gobernador recibe la «carta» ó el firman del nuevo emperador, anunciando su elevación al trono, manda que un pregon publique la noticia, solemnizada con veintinueve cañonazos, y avise á las gentes para que acudan á la mezquita á oír la carta que lee el kadi con grave entonación y acompañada de extrañas ceremonias.

Si el pueblo acepta al sultán elegido, debe manifestarlo adornando las tiendas, y el gobernador, con los principales contribuyentes, contestar en ese sentido; pero en el caso contrario, se exponen á la inflexible justicia del nuevo soberano, si son vencidos en la pelea. Este género de luchas civiles se prolonga generalmente tres ó cuatro meses, tiempo que necesita S. M. para reclutar adictos, recorrer todas las comarcas rebeldes y batir á sus enemigos.

La situación de los europeos que residen en Marruecos en estas circunstancias sería gravísima, si los musulmanes no fueran gentes mucho más razonables y de mejores cualidades de lo que ordinariamente se cree.

En medio de la más espantosa anarquía, reina siempre un profundo respeto á las casas de los cristianos, y con solo tener izado el pabellón en el asta de bandera de los consulados, se han evitado muchos trastornos, pues temen los moros las consecuencias de causar algún daño á los cristianos.

Este fenómeno es tanto más inexplicable, cuanto que el antagonismo de razas, y principalmente de creencias religiosas, parece que debía estallar más impetuoso en estos momentos de desconcierto y anarquía.»

EL PALUDISMO EN CARTAGENA

En «El Mediterráneo» vemos las siguientes cifras, que demuestran los estragos que causa la fiebre en Cartagena.

«Ya hemos dado á conocer el número total de defunciones inscritas en el Registro civil desde 1.º de Enero á 30 de Setiembre, cuya cifra excedía en 1217 á la de los nacimientos registrados en el mismo período.

El 19 de Agosto, la mortalidad solamente había excedido en 922 al número de nacimientos; de forma, que en los cuarenta y dos comprendidos hasta el 30 de Setiembre; la diferencia ha sido de 295 defunciones.

El número de defunciones ocurridas hasta 19 de Agosto habían excedido diariamente en menos de cuatro al de los nacidos; pero desde dicho día 20 de Agosto, el exceso ha sido de 7 defunciones por día. A este paso bien puede decirse que la vida es un soplo.

Bien merece fijar dichos datos la atención de nuestras autoridades, y particularmente la del gobierno de la nación, el cual puede añadir á estas tristes reflexiones las que le sugiera la cifra de la enorme mortalidad que alcanzan las cifras de la población militar y de marina, no inscritas en el registro civil.»

Las señoritas que hace algunos días van pidiendo limosna por las casas, con destino á los pobres enfermos, llevaban recaudados el jueves 7.600 reales.

El día 27 se celebró en el ayuntamiento una importante reunión, presidida por el director de Beneficencia y Sanidad, á la que asistieron los consejeros que le acompañan, Sres. García del Castillo y Martínez Pacheco, el ayuntamiento, los mayores contribuyentes y algunas personas notables de la población.

El Sr. Baró encomió la necesidad de hacer algo práctico, dejando á un lado la costumbre de nuestro país, de perder el tiempo en reuniones y nombramiento de comisiones. Expuso la penosa impresión que le produjo su visita á Almajar, y la opinión de los distinguidos ingenieros que le acompañaban, conformes todos en la imprescindible necesidad de un saneamiento rápido de aquellos pantanos. Enumeró también las causas del paludismo, y consignó que Cartagena es una de las ciudades más abonadas para estudiar en ella todas las pestes.

Hizo presente además el director de Beneficencia, que el gobierno está dispuesto á no dejar de la mano esta importante cuestión sanitaria, por lo cual el vecindario de Cartagena debe prestar su decidido apoyo al Ayuntamiento, para que éste cumpla como bueno.

«Unidos todos—concluyó el Sr. Baró—podríamos variar rápidamente las condiciones del Almajar, para que el año que viene no se repitan las fiebres.»

Como es natural, en Cartagena han producido muy buen efecto las palabras del director de Beneficencia.

LOS NOVIOS LILIPUTIENSES

Muchos de nuestros lectores habrán leído la popular obra «Viaje del capitán Gulliver al país de Liliput», descripción fantástica de un pueblo de seres humanos en miniatura.

Si el país no existe, en cambio podemos decir que verdaderamente hay seres tales como los que encontró el capitán Gulliver. De esa raza tenemos estos días en Valencia dos huéspedes: la «marquesa» Luisa y el «marqués» Woge, que recorren el mundo haciendo exhibición de sus personas, me-

dante cincuenta céntimos de peseta.

Nuestros huéspedes están instalados en un pabellón de madera construido en la plaza de la Estación del ferrocarril de Madrid.

Frente á los asientos que ocupa el público, se levanta un estrado tapizado; suena un timbre, y aparecen los dos personajes.

Ella, la marquesa, cuenta 23 años de edad, tiene 29 pulgadas de altura y pesa diez kilogramos. Preséntase en traje de recepción, de larga cola, y cubierto el pecho con algunas alhajas. Tiene el cabello rubio, ojos negros y tez rosada. Para que todo en ella sea original, ha nacido en Rusia, que es uno de los países donde las mujeres alcanzan elevadas estaturas.

El marqués dicen que cuenta 32 años, tiene una estatura de 28 pulgadas y pesa nueve hilógramos y medio. Viste traje de oficial de caballería austriaca, y le dan aspecto marcial un retorcido bigote y la pera larga, de pelo rubio.

La cabeza y demás miembros guardan proporción entre sí, estando bien desarrollados. La voz es débil, pero clara, y está en relación con tan pequeños cuerpos.

El marqués es natural de Buda-Pest, y según asegura, se casará con su compañera apenas terminen su correría por España.

En el trato son afables y cariñosos y la sonrisa no desaparece de sus labios en tanto dura la exhibición.

El pabellón se ve continuamente lleno de visitantes. En todas partes han llamado mucho la atención y han sido objeto de estudio por parte de los médicos y naturalistas.

EL CÓLERA EN NUEVA-YORK

Del periódico «Las Novedades», correspondiente al 24 de Setiembre último, tomamos las siguientes noticias referentes á la presencia del cólera en la bahía exterior de dicho puerto:

«El vapor «Alesia», de la línea Fabre, procedente de Marsella y Nápoles, llegó á la cuarentena el jueves por la noche con mas de treinta pasajeros atacados del cólera, ocho de los cuales fallecieron en la travesía.

Inmediatamente se tomaron las disposiciones más enérgicas para impedir la propagación del contagio, siendo llevados los enfermos al hospital de la Cuarentena, aislándose los trescientos pasajeros restantes y dándose las órdenes necesarias para la fumigación del buque.

El «Alesia» salió de Marsella el 30 de Agosto y en Nápoles tomó á bordo 300 inmigrantes y tres pasajeros de primera. El 12 de Setiembre se descubrieron entre los pasajeros de proa los primeros síntomas de enfermedad, que los médicos de á bordo juzgaron epidémica ó contagiosa. Pronto se confirmaron aquellos presagios, y á los tres días veíanse atacados una docena de pasajeros. El 15 murieron dos, el 16 y 19 dos tripulantes, y ocurrieron otras defunciones, hasta el número de ocho, en los días 20 y 23. Todos los cadáveres fueron arrojados inmediatamente al mar.

Al enterarse el jefe de servicio de la cuarentena, Mr. Smith, de lo que á bordo ocurría, dispuso la traslación de treinta y cuatro enfermos al hospital de la isla Swinburne; los pasajeros no atacados hasta ahora se hallan en Hoffman Island, y el vapor ha sido enviado á West Bank, otro punto de la bahía exterior, de donde no podrá venir á Nueva-York hasta quedar completamente desinfectado.

En estas circunstancias deben apreciarse más que nunca los buenos servicios sanitarios prestados en todo el verano por los médicos municipales. Es de esperar que las disposiciones tomadas ahora por la Junta de Sanidad y por los facultativos de la cuarentena, librarán á esta populosa ciudad del peligro que la amenaza.»



TELÉGRAMAS

DE EL BIEN PÚBLICO

(No se permite su reproducción en esta Ciudad.)

Madrid 13.—4:15 t.

El Consejo de ministros de hoy, ha sido presidido por S. M. la Reina Regente. El Sr. Sagasta ha hecho el acostumbrado resumen sobre política interior y exterior. Se han puesto á la firma de S. M. los decretos nombrando Capitan general de la isla de Cuba al Sr. Sabas Marin y Secretario general al Sr. Carbonell. Los ministros se han ocupado en la futura escuadra, y han resuelto varios expedientes administrativos. Terminado el Consejo, se reunió el Gobierno en el Ministerio de Estado, guardándose gran reserva respecto á los acuerdos tomados.

Madrid 13.—10 n.

Por renuncia del Sr. Camacho ha tomado posesion del cargo de presidente de la Sociedad tabacalera, el Sr. Ruiz Gomez. Las acciones de esta compañía no han sufrido alteracion con el mencionado cambio.

En los círculos políticos se da por seguro que en breve saldrá al estadió de la prensa, un nuevo órgano inspirado por el diputado de la mayoría, D. Manuel Becerra.

Madrid 13.—10:30 n.

En los decretos publicados por el señor ministro de Marina referentes á la creacion de una escuadra, se expresa la confianza de que en nuestros arsenales se podrán construir tres buques de combate, dándose otros tres por concurso. Manifiesta, además, haberse acordado se suspenda la construccion de los cruceros, y que en cambio se ha dispuesto la de cuatro torpederos arregladamente al último sistema, otros cuatro del sistema «Ariete», y veinte de pequeños.

Madrid 14.—10:30 m.

Se ha intentado alterar el orden público en Barcelona explotando la crisis obrera, habiendo sido deshecho el complot debiéndolo á la vigilancia de las autoridades, hallándose asegurado el orden.

Madrid 14.—11:25 m.

En un badquete que tuvo lugar ayer en el Escorial, y al que asistió el Sr. Castelar, este elocuente orador pronunció un discurso demostrando la armonía que debe reinar entre la religion y la democracia, ensalzando las ventajas que proporciona al país la paz; terminó con un brindis para todos los jefes de Estados asociándose á los homenajes tributados á S. M. la Reina Regente.

El Sr. Romero Robledo ha escrito al general Lopez Dominguez anunciándole llegará mañana y que no lo esperen los amigos.

Ayer inicióse un pequeño motin en la fábrica de tabacos contra varias maestras por creerlas complicadas en la sustraccion de tabacos. Tan luego como fueron suspendidas las maestras de sus destinos apaciguóse el motin.

CABOS SUELTOS

¡Vamos! Ahora vá de veras.

El ministro de Marina vá á llevar al primer Consejo de ministros que se celebre el proyecto de construccion de la nueva escuadra.

Y ahora esperemos el parto.

Siquiera para saber, como decia aquel paleta, si será higo ó higa.

Aunque debe de ser lo último.

Segun lo que ha importado hasta ahora al Sr. Rodriguez Arias.

Dice un periódico madrileño, refiriéndose á los asuntos políticos pendientes, que las cosas están muy poco claras.

Ni se aclararán nunca.

A río revuelto, ganancia de pescadores.

Y esto sí que es claro.

En 7.500 pesetas se calculan los destrozos ocasionados por las cigarreras amotinadas.

El cálculo no puede ser exacto.

Destrozaron más.

El prestigio de la autoridad, que es cosa de más valía.

Bien que eso no se cotiza.

Para el próximo sábado augura un periódico conservador que estarán de cuerpo presente uno ó dos ministros.

Posible es, pero no hallamos motivo al interés del colega.

Ya es sabido que no han de darle vela en el entierro.

Ni dejar que se la tome.

Que es lo peor.

Escupiendo por un colmillo, dice un diario de Cámara que la cuestion de las cigarreras madrileñas se ha dado por terminada con las resoluciones de la Compañía de tabacos.

Muy cierto.

También terminó lo de Caparota.

Y le ahorcaron.

Lo que falta saber en este asunto es si las resoluciones aceptadas por la Compañía hubieran sido idénticas á ser otra la conducta de las autoridades.

Es decir, si la autoridad no hubiera hecho el primer día lo que... también hizo el segundo.

Escurrir el bulto.

Sin duda porque no reza con el refran de que, á mal dar tomar tabaco.

Sino soleta.

Habíamos quedado en que las reclamaciones de los Estados Unidos por lo de la isla de Ponapé serian cuestion de cinco mil duros.

Háganse ustedes cuenta de que habíamos quedado en nada.

O mejor dicho, en más.

Porque ahora resulta que son diez ó doce mil duros los reclamados.

Con las reclamaciones pasa lo que con el vino; cuanto más viejo más vale.

Para no incurrir en costosas rectificaciones nos permitiremos una aclaracion en este asunto.

La que se pone en extractos de cuentas.

S. E. U. O.

El gobierno, segun notas oficiosas, piensa ocuparse en uno de los primeros Consejos de la crisis agrícola y de la resolucion de la cuestion de los alcoholes.

¡Vaya una molestia! Y sobre todo, ¡estando por arreglar la cuestion de personal!

No debe el ministerio ocuparse de aquellos asuntos.

¡Qué diantre! El primero ya se arreglará con la informacion, y si no que lo arregle el país, que es á quien interesa.

En cuanto al segundo, todavía mejor.

¡Hau más que encargar su resolucion á Alemania?

De todos modos, ¡no se ha de hacer más que lo que ésta quiere!...

Gaceta

Variaciones atmosféricas

La temperatura de hoy en esta ciudad ha sido la siguiente:

A las nueve de la mañana 12.9° centígrados. A las tres de la tarde 13.5°.

La máxima fué de 15.5° y la mínima de 9.6°.

El barómetro á 0° marcaba á las nueve de la mañana 758.6 y á las tres de la tarde 758.3.

Psicrómetro: humedad relativa á las nueve de la mañana 83 y á las tres de la tarde 72. Tension del vapor á las nueve de la mañana 9.6 y á las tres de la tarde 8.3.

Lluvia en las últimas 24 horas 1.30.

Variable.

Querer es poder.—Ayer quedó definitivamente constituida la sociedad anónima «Banco de Ciudadela». A las tres de la tarde, en el salon de las Casas Consistoriales y ante el notario de aquella residencia D. Pedro Alcover y Maspons, fué otorgada la correspondiente escritura. Resultan nombrados para formar la Junta de Gobierno, los señores que á continuacion se expresan:

Don Gaspar J. Saura Carreras.

» Francisco Amengual Pons.

» Lorenzo Arguimbau Gener.

» Antonio Florit Camps.

» Lorenzo Cabrisas Sastre.

» José Canet Guitard.

» Bartolomé Piris Xalambri.

Y como suplentes han sido elegidos los señores:

Don Tomás T. Salord Salord.

» Pablo Ferrer Llobera

» Sebastian Vives y Monjo.

Las operaciones principiaron el primero de Diciembre próximo.

Felicitemos nuevamente á los ciudadellanos por la creacion del aludido establecimiento de crédito, llamado á prestarles importantes servicios y que constituye, sin duda, un gran adelanto. Y de un modo especial felicitamos á los que, inspirándose en verdaderos sentimientos de patriotismo, concibieron tan feliz idea ó coadyuvaron á su realizacion.

Adelante, sin vacilaciones ni desmayos que *querer es poder*.

Noticias de marina.—A las nueve de esta mañana, ha fondeado en este puerto la fragata de guerra «Geron», procedente del de Palma.

Suspension de trabajo.—A causa de las lluvias, se ha suspendido hoy el de la fortaleza de Isabel II.

Cuarenta-Horas.—Hoy se ha dado principio en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, á las que anualmente se dedican á la mistica doctora Santa Teresa de Jesus.

Aviso.—A ruego de varios propietarios de las aguas de la fuente de San Juan, hacemos presente á todos los señores en ellas interesados, que el domingo próximo á las doce de la mañana se celebrará una reunion en las Casas Consistoriales, á fin de tratar ciertos extremos de interés comun á unos y otros. Se encarece la asistencia.

Denuncia.—Por el Sr. Juez de instruccion de este Partido ha sido denunciada la gacetilla reproducida anoche por el diario de la calle Nueva y publicada por el periódico «El Mediodía».

Licencias.—Se han recibido debidamente requisitadas por el Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia las licencias de los guardas particulares jurados siguientes: Juan Riudavets Petrus, Antonio Andreu Moll, Francisco Vidal Sintes, Mateo Seguí Goñalons y Antonio Huguet Sintes.

¡Infame!—En Málaga ha sido detenida una mujer que iba por la calle de San Juan, proponiendo á varios transeuntes la venta de un niño de pecho que llevaba en los brazos, y que decia ser hijo suyo.

La indignacion de los transeuntes fué tan grande, que se produjo casi un motin.

La mujer de que se trata manifestaba que vendia su hijo en tres onzas de oro.

Aparato.—Un industrial de Chicago ha obtenido patente de invencion para un aparato que sirve para dar vuelta automáticamente á las hojas de un libro de música, sin que el ejecutante tenga que emplear para ello la mano sino el pié, pues funciona movido por un pedal en conexion con el registro del piano.

Dorador.—Sabemos que el conocido señor Carné, se ha encargado de dorar el nuevo altar dedicado á Santa Catalina en la parroquia de Villa-Carlos, y del de la capilla de la Comunión en la iglesia de Ferrerías.

Salida.—El Muy Iltre. Sr. D. Francisco Abelacio, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Menorca, ha salido hoy para Ciudadela. Dicho señor fué nombrado por el Gobierno de S. M. para ocupar la vacante que dejara el difunto D. Isidro Abadia.

Nuevas tiendas.—Decididamente progresamos. En la calle Nueva de esta ciudad se abrirán dentro de poco al público dos nuevos establecimientos: una sombrerería y una tienda de ropas, montadas ambas con bastante lujo. Deseamos á sus dueños honra y provecho.

Viaje.—El Director de Beneficencia y Sanidad Sr. Baró, ha pasado estos dias en Cartajena con objeto de tomar algunas medidas relacionadas con la epidemia que aflige á aquella provincia. Aunque la enfermedad decrece, actualmente hay unas cuatro mil personas atacadas del paludismo.

De Real Orden.—Se ha dispuesto que las cargas espirituales sólo puedan ser redimidas por los reverendos Prelados, como preceptúa el convenio con la Santa Sede, que es ley del Reino, de 24 de Junio de 1867, sin que la ley de 11 de Julio de 1878, ni el Real decreto de 5 de Junio de 1866, relativos á la redencion de censos, se opongan á sus prescripciones, puesto que el Estado sólo redime lo que es desamortizable.

Próroga.—El plazo señalado para remitir á Barcelona los regalos con que esta Diócesis se propone obsequiar á Leon XIII con motivo de sus Bodas de Oro, se ha prorrogada hasta fines de Octubre actual. Los aludidos objetos se guardan en el salon sinodal del Palacio de S. E. I. convenientemente embalados con separacion de parroquias.

Velocidad.—Segun noticias telegráficas, el torpedero inglés «Halu» ha verificado pruebas de velocidad en el Támesis, alcanzando veinte y tres y media millas por hora.

Crisis.—Dice un colega catalan que en la gran fábrica «La España Industrial» han quedado más de 300 obreros sin trabajo de los que lo tenían en la llamada cuadra vieja.

Mejora.—La Compañía del Canal de Suez ha resuelto iluminar el trayecto durante la noche, á fin de que el tráfico no sufra interrupcion.

El canal quedará alumbrado por 60 boyas faros que distarán unas de otras 2500 metros. Las boyas, de hierro fundido, tendrán la forma de un gigantesco boliche de tres metros de diámetro, estarán llenos de gas y en el vértice se colocará una lámpara de faro.

La luz producida de este modo durará 60 dias al cabo de los cuales se renovará la provision de gas.

Cada boya-faro pesará 6 toneladas, y costará 6000 francos incluso el gasto de instalacion.

Obras cantan.—Vean nuestros lectores como los mismos periódicos republicanos hacen el retrato de los enfermeros láicos que han reemplazado por disposicion del Municipio á las Hermanas de la Caridad los hospitales de Paris.

Segun «El Intransigente», cuando el enfermero conoce que el enfermo no es pobre de solemnidad, cada servicio, por pequeño que sea, tiene su valor. Así, al calenturiento que se le sirve un poco de agua, al tísico que es aproximado á una ventana abierta, al impedido que se le remueve de un lado á otro en la cama, á cada uno de ellos se les exige previamente cinco céntimos, cuyo sonido parece ser el único que hace mover á los hospitalarios.

Higiene.—Ya que el tiempo ha refrescado, se hace preciso acudir á los abrigos ligeros, principalmente por la mañana y por la noche, si queremos evitar los constipados precursores muchas veces de más graves enfermedades.

